

# EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES: Dr. LUIS P. LENGUAS - Dr. MIGUEL PEREA  
Secretaría de Redacción: JUAN N. QUAGLIOTTI—Administrador: FERNANDO C. PLÁ  
Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay  
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS  
REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN: Daymán 120—Hornos de Oficina: 9 a 12 m., 2 a 5 p. m.  
Teléfono: La Cooperativa núm. 539  
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0.20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1.20  
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

**Indicador cristiano**  
Sábado 20.—Stos. Jerónimo, Emiliano, fund. y Efraim, pl.; Stas. Librada y Margarita, vgs.  
Domingo 21.—Stos. Alejandro, Feliciano y Longinos, mrs.  
Lunes 22.—Stos. Teófilo y Platon, mr. y Sta. María Magdalena.  
Martes 23.—Stos. Apolinar, ob. y mr. Teófilo, mr. y Liborio, ob.  
Miércoles 24.—Stos. Vicente y Victor, mrs., Francisco Solano.

**El Amigo del Obrero**  
MONTEVIDEO 20 DE JULIO DE 1907

**Las Hermanas**  
y las Casas de Caridad  
El doctor Navarro en una carta que ha dirigido a «El Día» y que publicamos en otro lugar dice textualmente:  
«... pues en mi espíritu y por razones que no son del caso exponer aquí, las Hermanas deben quedar en la mayoría de los establecimientos de Caridad.»

En verdad que no es necesaria mucha penetración para leer en la transparencia de esas líneas, bien elocuentes, todo cuanto no ha querido decir el firmante.  
Las razones que le han impuesto ese silencio significativo, no rezan para nosotros: nosotros no hemos hecho profesión de sectarismo; no tenemos alarmar a nuestros amigos con confesiones extemporáneas; no nos atemoriza el dar armas a nuestros adversarios; no nos coliben consideraciones de clase alguna para proclamar la verdad, tanto más cuando sus resplandores han de proyectar luz sobre muchas miserias y han de iluminar vigorosamente la magestuosa figura de la Hermana de Caridad.

Las Hermanas son insustituibles. Vaya si lo son. Como que para reemplazarlas no podrán los sectarios encontrar sobre la faz de la tierra mujeres tan abnegadas, tan prontas al sacrificio, tan celosas en el cumplimiento de su deber, tan cuidadosas y solícitas con los enfermos, tan económicas, tan honradas, en el manejo de una institución.  
Si son insustituibles. Los Hospitales y los Asilos en manos de un personal laico son focos permanentes de desorganización, de dilapidaciones, de inmoralidades; focos permanentes onerosos para el Estado y perjudiciales por varios serios conceptos para la salud pública.

La prensa francesa viene en apoyo de nuestra afirmación. Y la cita es especialísima. Todos sabemos que los jacobinos de nuestro país siguen la pauta a los jacobinos franceses. Quieren imitar su obra civilizadora. Pues bien; el «Hotel Dieu» en París cuesta al Estado, por estar en manos de enfermeras «laicas», 170 000 francos anuales, cuando en manos de «religiosas» costaba 11 000; y los grandes operadores, no flandose de la desinfección hecha por tales enfermeras, traca de fuera las gajas y vendas en latas estancadas, teniendo que hacer por este concepto un gasto cinco veces mayor.

El Hospital de Lorient estaba en manos de «religiosas» hasta 1901. Vámonos a comparar cifras de este año con cifras del año próximo pasado 1906, en plena asistencia «laica». Los números son elocuentísimos. En 1901 se consumieron 37 000 litros de leche, y en 1906, 87 000. Son 50 000 litros más de leche que «figuran» consumidos... por los enfermos. En 1901 se necesitaron 2002 docenas de huevos; en 1906 se gastaron 4231 docenas. Más del doble. En 1901 se necesitaron 21 187 kilos de carne; en 1906, 35 080 kilos. En 1901 se bebieron 7000 litros de vino; en 1906, 9 500 litros. En 1901, los enfermos costaron 293 francos; en 1906, costaron 605 francos. Debemos advertir, para mayor fuerza de la estadística, que el número de enfermos en 1903 no ha sido mayor al que recibió asistencia en 1904.

Pero aun hay más. Y no inventamos. Reproducimos estadísticas documentadas. El per-

sonal «laico» que ha asistido a los enfermos en 1906 ha costado durante el año, 87 000 francos. En 1901 el personal «religioso» solo erogó 23 030 francos!

Esto en el orden administrativo. ¿Qué decir del cuidado personal de la asistencia? Dejemos de lado el caso tan conocido del enfermo que en uno de los hospitales de Francia falleció en un baño, ahogado y quemado en agua hirviendo porque la enfermera «laica» que lo cuidaba cuando volvió, harta de jaranear con sus compañeras... era ya tarde para regular la temperatura del agua; dejemos de lado, otros casos, también conocidos, de enfermeras «laicas» que abandonaron a sus enfermos por ser contagiosos; dejemos de lado todos los casos concretos de fatal negligencia, abandono e inmoralidad, y preguntemos: ¿puede compararse una enfermera «religiosa» que ejerce su sublime misión junto a la cama del dolor, sin esperar más recompensa que la de ultratumba y que considera más cercana cuanto mayores son sus sacrificios, con una enfermera «laica» que estima su vida en primer término y que acude hasta la cama del dolor solo por sentimientos mercenarios?

Y preguntemos aun: ¿pueden sustituirse las Hermanas en los Asilos Maternales que cuidan de los pobrecitos niños y los limpian y los atienden en su infancia tan trabajosa solo llevadas por el amor excelsa de Aquel que dijo: dejad a los niños que vengan a mí, por sirvientas asalariadas que los cuidarán hasta tanto no les den mucho trabajo y siempre que se las pague bien? ¿Se encontrarán, acaso, en maestras «laicas» diplomadas y en sirvientas que acuden por la soldada, el amor desinteresado, la abnegación sin límites, el afecto profundo que exige la niñez en esos primeros años en que no es dueña aun de regular sus funciones físicas?

Y todo esto, y mucho más aun de índole delicada que se conoce por experiencia propia en los Hospitales, sabe el doctor Navarro y lo deja traslucir en las líneas que transcribimos de su nota. Por eso dice que son insustituibles las Hermanas.

Y que lo son, lo saben también los demás miembros de la Comisión Nacional de Caridad que votaron la denuncia del convenio celebrado con las Hermanas, con el fin de sustituir las por enfermeras «laicas». Pero más sectarios quizás que el Dr. Navarro, más despreocupados quizás por los intereses de los pobres que acuden a las Casas de Caridad, han dado rienda suelta a su jacobinismo y dando pruebas de un encogimiento culpable expulsan a las Hermanas solo por odio a su carácter religioso, solo por odio a la idea católica que representan. Y sectarios, muy sectarios al fin, prefieren precipitarse en el caos de la «asistencia «laica» con su desorganización, su dilapidación, antes que defender a los enfermos y a los niños de manos puramente mercenarias, antes que mantener el orden y la economía y la moral con la asistencia «religiosa».

Habrá ocasión aun de escribir más sobre tan candente tema.

## Quisicosas

El tremebundo Ossal, sigue ensartando diálatas y guarangulas que es un primor.

«Caramba con el hombre que no parece airo que tiene al mundo tomado por vaina!»

Verdad es, que las columnas de «El Día» donde mi hombre estampa sus dentaduras, es tierra fértil y bien abonada para semejante plantío; y así, no es de extrañar que Ossal, gran cultor de la musa coplona, se nos descuelgue casi diariamente, con una tirada de versos, que, cae así, pudieran figurar con honor en una colección de romances de ciego.

«Salpicón», titula Ossal a esos pedacitos de prosa en malos versos; pero, bien mirado, de salpicón no tienen maltrato el adarme; porque la sal que debía sazonar esos artículos está aun durmiendo en las aullas, y en cuanto a la pimienta... ¡jaramá, era mu molla y se la llevó er viento!

Ahí va la prueba.

En un «Salpicón» dedicado a injuriar a nuestro colega «El Bien», con motivo del hermoso editorial que nuestro compañero de causa, publicó el 18 de Julio a propósito de la fiesta patria.

Dice Ossal:  
«Anto el cómico aspariento que usa el órgano frailuno... ¡Caramba, Ossal, y que tano, es V. y que jumento!—publicáramos nosotros concluir la redondilla; pero no queremos hacerlo, sino preferimos que Ossal se despache sólo y a gusto por el camino de sus despalantes.

Otra.  
«Patría, decís con huera imillexiones, negras larvas de oscuras facistías!—Patría para vosotros? ¡gollerías! la patria es nuestra, somos los chupones, y cogidos muy bien a sus pezones, vivimos en perpetuas alegrías. Vosotros a rezar, larvas mparas. Nosotros a clupar: mueran los curas!»

Otra.  
«La Patria en vuestros latidos!... No hombre, no ¡pues no faltaba más? ¡Quitarlos el chupón a los liberales! Pierda cuidado, amigo Ossal; en buenos labios está la patria y por eso vivo tan feliz la muy esquimala.

El Mudo.

## Círculos C. de Obreros

CÍRCULO DE MONTEVIDEO  
LOS FESTIVALES  
Mañana domingo  
Inauguración

Ha aquí el programa del festival del domingo:  
El cuadro dramático dirigido por don Luis Urquiza, pondrá en escena el hermoso drama inédito en tres actos y en verso titulado: Dios perdona, con el siguiente reparto:

Luis, Nicolás Castilla; D. Lorenzo, J. Manzi; Tomás, Luis Urquiza; Eduardo, F. Vergara; Elgardo, F. Masas; D. Anacleto, H. Sena; D. Tiburcio, A. Castán; D. Froilán, E. Beigalupi; gauchos, peones de la estancia de D. Lorenzo, etc.  
El 1.º y 2.º acto se desarrollan en Buenos Aires, casa de D. Luis y el último en una estancia de Entre Ríos, posesión de D. Lorenzo—Época actual.

Proyecciones por el cinematógrafo París.

Torpedero luchando con una tempestad. El príncipe Enamorado, pieza de grandioso efecto, tomada de los populares cuentos de hadas, 3 partes.

Gran novedad por primera vez en Montevideo el Drama Bohemio, pieza sentimental en 10 cuadros.

¡Humorísticas!—Cresciento por anuncios.—El sombrero de felpi.—El perfumador.

La orquesta amenizará los intermedios con selectas piezas de su repertorio.

Precios de entrada (en condiciones reglamentarias): Señors y socias de todas las categorías, señoras, señores y niños, 10 cent.; hombres no socios, 20 id.

Las entradas están ya en venta en los siguientes puntos: Secretaría del Círculo, Minas 210; Administración de El Amigo del Obrero, Daymán 126; Librería Popular, 18 de Julio 523; Librería de la Aguada, Agraciada 321.—A las 8 y 12 p. m.

El programa como se ve es interesante y bueno.  
El drama Dios perdona es de una acción animada y emocionante. Está escrito con gran brillantez y de él se desprenden profundas enseñanzas. Los aficionados del cuadro lo han ensayado con conciencia y su representación será un gran éxito.

Al Círculo, mañana, todos los que quieran disfrutar de espectáculos recreativos y honestos!

## El convento de las Salesas y la denuncia seclaria

El señor don Pedro y don Luis Turena que, como dijimos en nuestro número anterior fueron llamados para que como vecinos presenciara el registro de investigación que hiciera la policía en el convento de las H. Salesas, han dirigido a la redacción de «La Tribuna Popular», la siguiente carta:

Señor Director de «La Tribuna Popular».—Muy señor nuestro: Esperamos de su característica amabilidad se sirva tener a bien publicar en el diario que Vd. con tanto acierto dirige, la rectificación que a continuación insertamos.

En «El Día», núm. 6709 de fecha 14 del corriente, apareció una información catastrófica «En un convento», en la que ter-

gierando los hechos se da rienda suelta a pasiones desbordantes que deben ser encausadas por los que, como nosotros, rendimos culto sincero a los inmutables principios de la verdad.

Entremos al fondo del asunto. El viernes de la semana pasada, siendo próximamente las 8 p. m. fuimos solicitados por las Hermanas Salesas, nuestras vecinas, con objeto de presenciar la inspección ocular que a esa hora había de llevar a efecto en virtud de una denuncia formulada a la comisaría de la 4.ª sección, La Madre Superiora, con una exquisita amabilidad desfiló al pedido del señor inspector de la Policía de la referencia, y en su consecuencia recorrimos el establecimiento llegando hasta el jardín, sin encontrar nada anormal que pudiera dar pábulo a la calenturienta imaginación de aquellos denunciantes que brillaron por su ausencia.

Esos gritos tan intencionales como angustiosos eran voces argentinas, cargadas sonoras, risas infantiles de las bellas y simpáticas colegialas educadas en esa establecimiento, y que a esa hora en la parte lateral Este, vale decir, calle Curruem, tienen en hora de recreo.

Como caballeros, hemos acudido «sur-le-champ» al convento, no para encubrir atentados, sino para esclarecer hechos con prueba fehaciente, que deben ser aceptados por los amantes de la Verdad y por aquellos que hacen suya la máxima de Bollean: «Rien n'est plus beau que la vrai».

Como «El Día» no ha rectificado, ni aclarado esta información inserta en sus columnas, a pesar de la verídica relación de hechos contenida en «El Bien» de fecha 16 del corriente, creemos conveniente como primera providencia, exteriorizar los dictados invariables de nuestra integridad conciencia.

Aprovechamos esta oportunidad para saludar con toda consideración y aprecio al señor director.—Pedro Turena, Luis Turena.—Montevideo, Julio 17 de 1907.—Sjc. Maldonado 213.

## Carta del doctor Navarro

Después de la reunión que tuvo el lunes la Comisión N. de Caridad, el Dr. Navarro, uno de los que votaron la implantación de la enseñanza laica en los Asilos Maternales dirigió esta carta a «El Día»

Señor Director:  
Mi estimado amigo: «El Día» de ayer, al dar cuenta de la sesión de la Comisión Nacional de Caridad, cita los nombres de los que votamos la denuncia del contrato con las Hermanas; eso exijo de mi parte una aclaración.

Yo voté en general el proyecto del Dr. Lagarrilla, lo voté porque creo que el contrato debe ser reformado y que la enseñanza que se da en los Asilos debe ser laica. Pero no recibí el artículo 2.º y propuse el reemplazo por otro en el cual se estableciera que la Comisión entablara negociaciones de inmediato para la celebración de un nuevo contrato con las Hermanas, pues en mi espíritu y por razones que no son del caso exponer aquí, las Hermanas deben quedar en la mayoría de los establecimientos de Caridad.

Agradezco a la publicación de estas líneas quedo siempre su afmo. amigo.—Alfredo Navarro.—17 de Julio de 1907.  
La reunión del lunes fué presidida por el Dr. Scosería y asistían los Drs. Brito del Pino, Navarro, Riondoni, Vidal y Fuentes, Lagarrilla, Arrizabalaga, Piñeyro del Campo, Sr. Smith y Guillermo West.—Faltaron once miembros.

Los únicos que fundaron su voto en contra fueron el Sr. Juan A. Smith y el Dr. Luis Piñeyro del Campo.

## Nakens

Este periodista español republicano y demagogo se ha encontrado en su vejez con una sentencia que lo condena a 9 años de presidio por haber encubierto a Morral el anarquista que atentó contra los reyes de España.

Los republicanos y liberales españoles gestionen del gobierno con todo empeño y actividad el indulto de Nakens. Han elevado al rey un mensaje solicitando esa gracia. En nuestros resúmenes telegráficos hemos venido dando cuenta de estas gestiones.

¿A qué título solicitan el indulto?

Pues a título de que el tal Nakens ha sido un hombre muy honrado toda su vida, que ha llegado a la vejez sin haber hecho ningún acto que le haya merecido prisión, que ha sido desprendido y abnegado por su causa, que no ha lucrado nunca con su prestigio, etc, etc, por último que al encubrir a Morral lo hizo llevado por un sentimiento caballeresco por cuanto lo enauó repugnancia la delación.

Y por todo esto solicitan su indulto.

¿Causarle repugnancia la delación? Y no ha pasado toda su vida el periodista Nakens delatando desde las columnas de su periódico «El Molin» cuantos supuestos atentados clericales llegaban a sus oídos? ¿Su tarea periodística no ha sido una perpetua delación contra religiosos, políticos y cuantos adversarios se han opuesto con vigor a la expansión del repúblicanismo y anarquismo en España?

¿Y desde su actual prisión no ha estado delatando a las autoridades de esa prisión y de otras, de las cuales recibía correspondencia de penados, por delitos y arbitrariedades no demostradas? ¿No le causaban repugnancia a su hombría de bien estas delaciones? ¿Cuántas calumnias no ha forjado «El Molin»?

Pero, para los republicanos y liberales españoles, todo eso nos es delación, es obra de justicia. ¿Verdad? Y con eso mismo criterio, se ha juzgado que sería una delación repugnante, decir a la justicia: aquí está Morral el monstruo que sembró tanto luto y desolación en la calle Mayor. Y esto en vez de obra de justicia, hubiera sido obra deshonrosa. ¿Cándido Morral! ¡Delatado! ¡No! Y por Nakens, menos! ¿Para qué han de servir los amigos?

¿Cuanta farsa! ¿Repugnarle a Nakens la delación? Vaya un infeliz!

Y tanto han de hacer que han de conseguir sus amigos el indulto.

¿Así hubiera sido clerical! Lo menos que pudieran los republicanos y liberales sería que lo inculcasen de la pena máxima común que establecen las leyes... para que lo colgasen de un árbol y comieran los cuervos en presencia de todo un pueblo, para ejemplo alocacionero.

## Hijas de María del Uruguay en presencia del Papa

Noticias llegadas por el último correo de Italia nos hacen saber que las distinguidas señoritas Enriqueta Illa y Matilde Sótora fueron recibidas en audiencia por el Santo Padre.

Se presentaron vestidas de blanco y ostentando en su pecho la insignia de Hijas de María del Huerto.

Su Santidad tuvo para nuestras compatriotas palabras afectuosas y al bendecirlas, bendijo también a la Pia Unión de las Hijas de María del Huerto.

## Pbro. Pedro Podestá

† HOY EN MALDONADO

Al entrar en máquina este número recibimos la noticia de que ha fallecido hoy a las 9 a. m. en Maldonado, este digno sacerdote de nuestro clero cura vicario de Maldonado.

¡Que Dios le haya acogido en su santo seno!

## Carta abierta al Mudo

Payсандi, 17 de Julio de 1907.

Amigo Mudo: Por si no te han llegado noticias sobre la apoteosis que los liberales de Paysandú hicieron al héroe de los dos mundos, te voy a enviar algunas.

Si supieras lo que saben hacer los liberales de aquí, te quedarías patidifuso! Imaginate. Se formó un Comité Pro-Centenario; y estonada tiene de particular. Dicho Comité proyecta grandes fiestas y después tocó bombos y platillos para llevarlos a cabo.

Debía haber velada en el teatro, iluminación de calles, manifestación, banquete monstruo... ¡Oh sobre todo el banquete! Tan monstruo debía de resultar, que a última hora circuló un aviso de que ninguno de los hoteles de la localidad se comprometía para hacer ese servicio dado el número de adherentes y la premura de tiempo.

Cuando leí este aviso, Mu lo querido, casi me descolillo de risa, y exclamé: ¡Que mierda le tienen a los claros los hoteles de Paysandú! Y hacen bien.

Por lo demás, las fiestas habían de resultar espléndidas.

¡Faltaba que al poco tiempo lo dió por llevar a lágrimas viva los días 3 y 4, designados para la apoteosis!

¿Acaso se arredraron por eso los festejantes? No; ni por pienso.

Con trasluz la manifestación callejera al 14, se podía salir de apuros. Dicho y hecho.

Habo, pues, velada. ¡Y que vela la amigo mío!

Un periódico local, al dar la reseña, decía: «Si el tiempo no se hubiera mostrado de tan mala cara, es indudable que nuestro teatro hubiera sido pequeño para contener la enorme concurrencia que hubiera acudido a esa fiesta liberal.»

No obstante hubo velada y no faltó gente en ella.

Hablaron, elocuentemente (se entiende) varios oradores. No me detengo en lo que dijo cada uno, porque las frases viejas y mandadas retirar estuvieron a la orden del día... 6 de la noche.

Además el discurso de Angel Carotini fué publicado.

¿Quo no lo conoces, dices?... Ahí es un joven aventajadísimo. Prometo mucho más que Setembrino en sus buenos tiempos.

Tampoco dejaré de nombrar al delegado del Comité Central, al de la delega y célebre palabra, Sr. Scazzolo Travieso.

Ahí... ¿Y dónde dejó al alma del jacobinismo sanducero, al nunca bastante ponderado Don Adolfo Vázquez Gómez? ¡Habló como suelo él, de liberalismo, de libertad, de librepienso...!

Pero él quiere que to do la impresión neta que pudo sacar de dicha velada, te diré que aquello me pareció una tienda de camisetas; ni más ni menos! Fué tan nombrada, tan llevada y tan traída la camiseta roja de un garibaldino allí presente, que al fin yo la miraba asombrado de que no se le hubiese detenido.

Ni faltó la nota cómica. La dió un viejecito (que me dijeron era un zapatero) el cual aplaudía entusiasmado a cada momento, viniera ó no a pelo el aplauso.

Y por aquel día no hubo más; pero faltaba lo del 14.

Aunque parecía que la gran manifestación se iba a pagar otra vez, no fué así: el día amaneció espléndido.

Si hubieran venido muchos del Salto y si hubieran concurrido muchos de Paysandú, la manifestación callejera hubiera sido numerosísima.

Pero el caso es que el núcleo de manifestantes no alcanzó a media cuadra; y debes saber, amigo Mudo, que iban de 5 cinco ó seis en fondo. Dijeron después los cronistas de la fiesta, que habían concurrido diez sociedades, que la procesión (llamémosla así) ocupaba cuadra y media, que había banderas nacionales, italianas y francesas (así, en plural).

Pues, amigo. Si no es que para mí se trasconejaron esas banderas, yo no he visto más que una nacional, cinco italianas, la del Centro Liberal y otra verde, que no supo de donde era: total ocho, y ninguna francesa.

Muchos chiquillos, a quienes no hubo medio de hacerles formar columna, iban por las aceras acompañando a los manifestantes. No faltaron tampoco personas mayores, que se fueron juntando en la plaza.

No me fué posible, ni lo intenté, contarlas. Las que vieron una cuadra y media de manifestantes, cuando apenas si llegaban a media cuadra, vieron también mil personas, donde a mí me pareció que no pasaban de sesientos, contando a la chiquillada. Pero en esto no discutí, porque me puse equivocado.

Llegada la manifestación a la plaza, hubo un grito de ¡Viva Garibaldi!, único viva que recibió el héroe. También gritó alguno: ¡Abajo el clero! pero pocos le hicieron eco.

Y hete aquí encaramado en la tribuna al joven Juan B. Speroni. ¡Mo dó compasión! La comoción de veras saludado como el pato de la bota, lo cortó el chorro de los ademanes, y comenzó a leer con voz flébil un discurso, balanceándose de un lado a otro, sin usar las manos más que para sostener el papel.

Yo me quedé viendo visiones. Me lo habían pintado como uno de los más grandes oradores del jacobinismo sanducero, un *petit Combes*; y resultó... eso! Nada dió del señor Perantoni, que habló en la *fiesta del Dante*, saludando a los salteños que habían venido, *ma no* a los que se habían quedado en el Salto.

Y a propósito de salteños. También habló uno en nombre de ellos, de los *reñidos*. Dicen que es muy conocido en su casa a la hora de comer, y parece educado en la Escuela Moderna de Barcelona, porque dijo aquello de: no más rey, no más amo, no más fraile.

A un señor Desanti, que habló en italiano, nadie le hizo caso.

—Que hable Vázquez Gómez! ¡Que hable!...

Esto dijeron algunos, que decaban algo de más ruido que los discursos leídos sin gestulación.

Subió el aludido... (aplausos) Abrió la boca... (aplausos) Dijo mucha libertad... (aplausos) liberalismo... progreso... la mar (aplausos). Y terminó diciendo que ellos, los liberales, propagan esas ideas sin cobrar un centésimo (aplausos) y que iban a levantar muy alto el estandarte de la libertad *el cual, como dijo un poeta, tiene por mistil al mundo*.

Estruendosos aplausos. El orador baja de la tribuna, pensando tal vez en que el poeta que eso dijo (si es que alguno lo dijo) debía de ser un bruto, porque los mástiles no pueden ser estériles.

Pero yo pensé que la frase era digna de un Setembrino y que ese *mistil* podía colocarse aunque fuera en la *cupula del Parlamento*.







